

La lectura y la escritura son dos medios maravillosos para ayudar al adolescente a dominar un mundo que le asusta. En este juego, les va algo, quizá mucho, de una vida mejor o peor “sentida”.

**Literatura: educación al amor, iniciación a la vida...**

## Como Neruda a su cartero...

Sergio Gómez Parra  
Profesor de Bachillerato

**1. EL AMOR NO EXISTE HASTA QUE SE LE NOMBRA.** A la hora de educar los sentimientos, la literatura, en general, y la novela en particular, han precedido a la psicología y a la pedagogía. Los poetas, los novelistas y los dramaturgos nos han enseñado a los más mortales a expresar el amor, a nombrarlo -que es tanto como crearlo- como rito de paso necesario para ingresar en la vida adulta. Y, así, el diccionario histórico de la literatura es el gran manual que nos enseña palabras y gestos para acercarse al otro o a la otra. Sobre todo cuando aparece el primer amor. Como Neruda a su cartero, Flaubert a su Frederic, Turguenev a su Volodia y Schlink a su Michael.

**2. BILDUNGSROMAN:** Toda buena novela, en uno u otro sentido, de manera más o menos explícita, educa. Pero existe en la historia de la literatura un tipo de novelas que, merced a sus características, y a su abundancia, dieron pie a la crítica literaria alemana para crear el término (subgénero) conocido por Bildungsroman. En castellano “novela de formación” o “novela de educación”. Son novelas en las que el personaje, a lo largo de un recorrido vital, se convierte en individuo y se integra, feliz o desgraciadamente, en la sociedad que le corresponde.

Como subgénero se impone en el romanticismo del S. XIX. Sin embargo, la que se considera novela-madre de la “novela de formación” está escrita en el S. XVIII, en 1795 para más precisión. Su autor es Johann Wolfgang von Goethe.

**3. LA SELECCIÓN:** Las tres novelas elegidas podrían ser otras tres u otras ocho, diez o cien. Es una cuestión de espacio lo que aquí fija el número. Lo que importa es que “sí son” (cumplen sobradamente los requisitos de “novelas de educación del sentimiento amoroso”) y su selección no requiere muchas explicaciones: dos clásicos en esto de la pedagogía afectiva y un actual (*El lector*) que va camino de serlo si hacemos caso a los millones de ejemplares vendidos por el mundo.

**4. LA FINALIDAD** de este híbrido de artículo y unidad didáctica es ofrecer a los padres interesados y, sobre todo, a los profesores de alumnos adolescentes, unos cuantos recursos para enseñar, en último término, a querer a la literatura. La literatura es la maestra afectiva de la vida. Y, en particular, la novela, que ha enseñado, enseña y seguirá enseñando a amar, a decir el amor, a los adolescentes en el umbral de las etapas complejas de la vida, que siempre, o casi siempre, comienza por el amor.

## 3 personajes en el filo de su existencia

### Frederic, protagonista de *La educación sentimental*

Frederic Moreau (17 años al comenzar la novela): romántico incapaz de llevar a cabo el ideal amoroso que concibe respecto a Mme. Arnoux. No tiene la constancia ni la energía suficientes para convertirse en excepcional -manifestar claramente su amor- rompiendo con las normas establecidas de la sociedad burguesa, gris y vulgar, a la que pertenece. Cuatro mujeres -cuatro amores (el verdadero, el sensual, el vanidoso y el ingenuo),- trabajan en su educación sentimental. En vano. Frederic Moreau es tan gris como la sociedad en la que vive. Su aspiración ideal peca siempre por defecto o por exceso. No acaba de encontrar su camino y se agota yendo de un lado a otro. Muchos años después, ya envejecido, sentado al amor del fuego con Deslauriers, su compañero de infancia -tan incapaz como él, pero en la política-, lloran su juventud perdida. ¿Por su culpa? ¿Por la de otros?

### Volodia, protagonista de *Primer amor*

Volodia (14 años al comenzar la novela) es a la vez el narrador en primera persona de la historia. Una encarnación literal del concepto "adolescencia". Su amor por Zenaida, tiene mucho de juego, trágico, pero juego. Aunque su imaginación, su sensibilidad y su fantasía se lo tomen serio. Como corresponde a un muchacho que está más acá que más allá de la adolescencia. Volodia intenta escudriñar dolorosamente sus sentimientos, presiente el horror del engaño, intuye que no es amado, pero la sola cercanía de ella lo lleva a probar los sentimientos, las sensaciones del primer amor. Sabe que Zenaida juega con él como con un niño, y sufre. Pero con el dolor "disfrutado" de los románticos. Y lo acepta. El verdadero dolor aparece cuando descubre que su padre es el amor de Zenaida. A partir de ese momento, Volodia se da cuenta de la complejidad de la vida. Es el primer paso hacia la madurez. El niño y el juego quedan atrás.

### Michael, protagonista de *El lector*

Michael (15 años al comenzar la novela) es el protagonista y, a la vez, el narrador de la historia. Un buen día se enamora de Hanna, una mujer 21 años mayor que él, dominante, dura en ocasiones, pero a la vez tierna y rodeada de un halo de misterio que fascina al protagonista. A través de su relación ritual con Hanna, Michael vive experiencias múltiples en el ámbito sexual y emocional que marcarán definitivamente su vida. Hanna desaparece un buen día, de repente. Pero solo se trata de una ausencia en presencia. Sus relaciones con otras mujeres, Sophie, Gertrud, con la que se casa y tiene una hija, fracasan. No encuentra en ellas a la Hanna perdida. Se autoinculpa por su desaparición. En el reencuentro con ella en el juicio "criminales de guerra" conoce el pasado de Hanna (vigilante de un campo de concentración de judíos). Si la primera parte fue la iniciación de Michael al amor, la segunda y la tercera son las de su iniciación al exterminio judío y a la Alemania nazi. Dos nuevos alimentos de su sentimiento de culpabilidad. La condena de Michael a vivir con su pasado buscando respuestas que nunca llegan del todo.



### 3 novelas de pedagogía afectiva

#### La educación sentimental, de GUSTAVE FLAUBERT

Nace en Rouen. Temperamento muy apasionado. 1843: abandona sus estudios de Derecho y se consagra a la literatura en su casa de Croisset. Trabajo ingente y metódico hasta la exageración, solo interrumpido por algunos viajes por el Norte de África, Oriente medio e Italia. Desde su adolescencia, el mundo le parece absurdo. Se refugia en sus novelas que pule y repule escrupulosamente. En ellas fustiga, sobre todo, la estupidez humana. 1851- 1856: escribe su obra maestra, *Madame Bovary*, toda una revolución en la literatura europea. La presentación objetiva de los hechos abre el camino al Naturalismo. En 1880, fallece en Croisset. Su última novela, *Bouvard e Pecuchet*, obra de humorismo negro, se publica, incompleta, al año siguiente.



**Argumento:** En el barco que lo lleva a Nogent, el joven Frederic Moreau conoce y cae perdidamente enamorado de Madame Arnoux, esposa de un especulador que acabará arruinado. Aunque ella le confiesa su amor -muy tarde- no cede nunca a él. Quizá lo lamenta en su última entrevista, 27 años después. En el entretiempo, Frederic Moreau, se hace rico, mantiene una relación amorosa con Rosanette, con la que tendrá un hijo que muere; rechaza el matrimonio con la viuda de un banquero; ve casarse a su mejor amigo con Mademoiselle Roque, enamorada de él, y asiste, desde lejos, a la revolución de 1848 y al golpe de estado de Napoleón III.

El primer encuentro	Actividades de comprensión
<p><i>Fue como una aparición. Ella estaba sentada, en medio del banco, sola; o al menos no vio a nadie más, en el deslumbramiento en que le sumieron sus ojos. Al pasar él, ella levantó la cabeza; él encogió involuntariamente los hombros y, cuando se hubo alejado, se volvió para mirarla. Llevaba un gran sombrero de paja, con cintas rosa que se agitaban al viento tras ella. Sus negros cabellos, partidos en dos sobre la frente, rodeaban la punta de sus grandes cejas y descendían ciñendo amorosamente el óvalo de su rostro. Su vestido de muselina clara, salpicada de lunares, se desparramaba en numerosos pliegues. Estaba bordando algo; y su recta nariz, su mentón, toda su persona se recortaban en el aire azul de fondo.</i></p> <p><i>Como ella se mantuviera en la misma actitud; él dio varias vueltas a derecha e izquierda para disimular su manobra; luego se apostó cerca de su sombrilla, adosada al banco, y simuló observar el paso de una chalupa por el río.</i></p> <p><i>Jamás había visto él un esplendor semejante al de su piel morena, ni un tallo tan seductor, ni una finura como la de esos dedos que la luz atravesaba. Absorto, contemplaba su cestillo de labor como una cosa extraordinaria. ¿Cuáles eran su nombre, su domicilio, su vida, su pasado? Anhelaba conocer los muebles de su habitación, todos los vestidos que ella hubiera usado, a las personas que frecuentaba; y el deseo de la posesión física incluso desaparecía bajo un ansia más profunda, en una dolorosa curiosidad sin límites.</i></p>	<p><b>La descripción de un "flechazo"</b></p> <p><b>Nota previa:</b> Los alumnos deben completar el análisis de cada uno de los puntos que quedan iniciados.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li><b>1. La importancia de la mirada desde la primera frase (una aparición).</b> Su campo léxico se extiende a todo el texto concentrando toda la atención en Mme. Arnoux: "no vio a nadie más"; "se volvió para mirarla"; "jamás había visto"; etc. Importancia reforzada por el uso hiperbólico de los adverbios "nadie" y "jamás"...</li> <li><b>2. El retrato estático de Mme. Arnoux</b> que subraya la importancia del personaje para Frederic. "Ella estaba sentada"; "llevaba". Descripción realista, minuciosa: "un gran sombrero de paja, con cintas rosas que se agitaban al viento"...</li> <li><b>3. El juego del comportamiento.</b> La actitud del ver sin ser visto que intenta descubrir el misterio de la desconocida. Mientras que Mme. Arnoux se mantiene "en la misma actitud", Frederic no para de moverse en torno a ella: "dio varias vueltas"; "se apostó"...</li> <li><b>4. La importancia de la luz.</b> Campo léxico del deslumbramiento de Frederic: "deslumbramiento"; abundantes adjetivos de color...</li> <li><b>5. La seducción involuntaria provocada en la imaginación de Frederic por el aire misterioso de la desconocida:</b> "¿Cuáles eran su nombre...?"</li> <li><b>6. Lenguaje "cuasi" religioso</b> en algunas expresiones sobre Mme. Arnoux.</li> </ol>

#### LA EXPRESIÓN ESCRITA DEL SENTIMIENTO AMOROSO

##### Situación: El enamoramiento

Pensar en un personaje (en 3ª persona), que se ha enamorado a primera vista de un/a chico/a que ha conocido en un determinado lugar (en un viaje en tren o en autobús, ... o donde se crea más convenientemente)

##### Expresión del sentimiento:

1. Escribir un "mapa" literario del enamoramiento repentino: palabras, expresiones, gestos, acciones... que se ocurran en torno al "enamoramiento".

2. Describir cómo **afecta físicamente** al personaje ese enamoramiento (manos húmedas, boca seca...)

3. A continuación, contarlo, apoyándose, sobre todo, en **gestos** (movimientos, miradas...)

4. Mostrar **con palabras, mediante una carta**, el enamoramiento, desde el primer momento en que el personaje lo/la ve o habla con el/ella.

5. El/ella no sabe que el personaje, está enamorado/ de el/ella. Expresar, ahora **con actos**, que el personaje está locamente enamorado/a.

## Primer amor, de IVAN TURGUENIEV

Nacido el 9 de noviembre de 1818. En Oral (Rusia central) Familia aristocrática. Estudios de letras en Moscú, San Petersburgo y Berlín. Deja un trabajo de funcionario para dedicarse a escribir. Entre 1856 y 1867, escribe *Primer amor*, *Padres e hijos*, *La víspera* y *Humo*. Abandona Rusia para vivir, sobre todo, en Francia. En París entabla amistad con George Sand, Flaubert, Zola, Maupassant, Merimée ... En 1883 muere en Bougival, cerca de París. El 3 de noviembre.



**Argumento:** Un muchacho de 14 años, Volodia, se enamora perdida y adolescentemente de su bella vecina, Zenaida, que se divierte despertando los celos de sus numerosos pretendientes. Un buen día, Zenaida conoce y se enamora del padre de Volodia. Cuando Volodia se entera, el mundo y la vida se le vienen encima. El sufrimiento se apodera de él, pero el tiempo acaba por curar su herida. Su padre muere de un ataque de apoplejía, dando un consejo último a su hijo: debe escapar del amor de Zenaida. Casada con otro hombre, Zenaida muere repentinamente.

Descubrimiento trágico	Actividades de comprensión
<p><i>Cuando un día volví para comer después de un paseo bastante largo, me enteré con asombro de que comería sólo, que mi padre se había marchado y que mi madre estaba indispueta. No quería comer y se había encerrado en su dormitorio. Por la cara de la servidumbre intuí que algo extraordinario había sucedido. No me atrevía a preguntar, pero tenía un amigo, el joven cocinero Felipe -muy aficionado a los versos y que tocaba muy bien la guitarra-, a quien me dirigí. Por él supe que se había producido una disputa terrible entre mis padres (en la habitación de la servidumbre femenina se oía todo, hasta la última palabra: gran parte de la conversación fue en francés, pero Masha, la doncella de mi madre, había vivido cinco años con una modista de París y lo comprendía todo); que mi madre había acusado a mi padre de infidelidad, de relacionarse con la señorita vecina, y que mi padre intentó primero justificarse y luego no se pudo contener y a su vez pronunció no sé qué palabras muy crueles (parece que sobre su edad); por lo que mi madre se puso a llorar. Supe que mi madre habló de una letra de cambio extendida a favor de la vieja princesa, según decía, y que habló muy mal de ella y también de la joven señorita, y que entonces mi padre hasta la amenazó.</i></p> <p><i>-Y toda esta situación -seguida Felipe- ha sido ocasionada por una carta anónima. No se sabe quién la ha escrito. Si no es así, ¿cómo hubiesen podido salir a la luz del sol cosas como éstas, si no hay razón para ello?</i></p> <p><i>-Pero, ¿es que ha habido algo? -dijo con dificultad, sintiendo que las manos y los pies se me helaban y que algo en mi pecho empezaba a temblar. Felipe hizo un guiño significativo.</i></p> <p><i>-Sí. Eso no hay manera de ocultarlo. ¡Cuidado que ha sido su padre cauteloso esta vez, pero siempre hay que encargar un coche o lo que sea...! No se puede prescindir en estos casos de la gente.</i></p> <p><i>Dije a Felipe que se marchara y me tiré en la cama. No prorrumpí en sollozos, no me dejé llevar por la desesperación, no me pregunté cómo y cuándo pudo ocurrir eso, no me sorprendí, como lo hubiese hecho antes, de no haber sido capaz de adivinarlo hace tiempo. Ni siquiera murmuré de mi padre. Lo que supe era superior a mis fuerzas. Esta súbita revelación me aplastó... Todo había terminado. Todas mis flores habían sido arrancadas.</i></p>	<p><b>La narración del final trágico del amor adolescente de Volodia por Zenaida.</b></p> <p><b>Nota previa:</b> Los alumnos deben completar el análisis de cada uno de los puntos que aquí se apuntan, señalando las palabras y las frases que hacen referencia a ellos:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li><b>Indicar los pasos del proceso</b> que conforman el descubrimiento de la relación amorosa entre su padre y Zenaida: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Intuición, "conocimiento" indirecto (por los gestos de la servidumbre) y primera reacción de Volodia...</li> <li>• Conocimiento directo través de su criado Felipe... El uso del estilo indirecto para contar lo oído de otros.</li> <li>• Reacción de Volodia (no quiere admitir la realidad)</li> <li>• El elemento desencadenante: el anónimo...</li> </ul> </li> <li><b>Descripción de la reacción definitiva</b> de Volodia que constituirá el primer paso - enormemente doloroso- hacia la madurez: <b>¿Cómo expresa su tragedia?</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Deseo de soledad.</li> <li>• Imposibilidad de "gestos" trágicos.</li> <li>• Lo sabía pero no quería saberlo ...</li> <li>• Incapacidad de asimilar el golpe.</li> <li>• Reconocimiento implícito del autoengaño (él como culpable).</li> <li>• El uso de símbolos como expresión de pérdida.</li> </ul> </li> </ol>

## LA EXPRESIÓN ESCRITA DEL SENTIMIENTO AMOROSO

### Situación: La pena de amor

La decepción, la ruptura amorosa no es una situación fácil. Suele venir acompañada de muchas y complejas emociones a veces contradictorias

### Expresión del sentimiento:

Intenta contar, en primera persona, una primera decepción amorosa en la que intervengan:

- Una sensación real de dolor incluso físico, de cansancio...
- Sentimientos de abandono, de miedo, de vacío.
- Pérdida de concentración. De esperanza, de motivación, de energía vital.
- Cambios en el apetito, en el sueño...
- La "muerte" de un ideal, de unas costumbres, de unos proyectos, de unos sueños ... juntos.

## El lector, de Bernhard Schlink

1944. Bielefeld. Estudió derecho en Heidelberg y ha ejercido como jurista en Heidelberg, Darmstadt, Bielefeld y Friburgo. Profesor en la Universidad Yeshiva de Nueva York, y después en Bonn y en Frankfurt. En la actualidad es profesor de derecho en la Universidad Humboldt de Berlín y juez en el tribunal constitucional de Renania del Norte Westfalia. Es también autor de otras novelas—algunas policíacas—.



**Argumento:** Michael tiene quince años. La casualidad le lleva al encuentro de Hanna, treinta y cinco años. Se hacen amantes. Un buen día, seis meses después, Hanna desaparece sin dar explicación alguna. Michael sigue creciendo; no olvida a Hanna. La casualidad vuelve a reunirlos siete años después. Michael, que estudia derecho, asiste al juicio de unas mujeres vigilantes del campo nazi de Auschwitz. Hanna es una de ellas. Ha cambiado poco. Los sentimientos retornan desbordantes desde el pasado. Hanna se defiende mal. Es demasiado sincera. Las otras acusadas la culpan de dejar morir a prisioneras. Condenada a perpetuidad. Michael descubre la verdad que lo explica todo, su comportamiento, su marcha, su aceptación de la acusación sin defenderse: Hanna no sabe leer ni escribir. No hará nada por ayudarte. Solo le lee textos que le envía a la cárcel en cassetes.

La iniciación al amor - El abandono	Actividades de comprensión
<p><i>Esperé en el recibidor. Ella se quedó en la cocina para cambiarse. La puerta estaba entornada. Se quitó el delantal y se quedó sólo con una combinación verde claro. Sobre el respaldo de la silla colgaban dos medias. Cogió una y la enrolló con rápidos movimientos de las dos manos. Se puso en equilibrio sobre una pierna, apoyó sobre la rodilla la punta del pie de la otra, se echó hacia adelante, metió la punta del pie en la media enrollada, la apoyó sobre la silla, se subió la media por la pantorrilla, la rodilla y el muslo, se inclinó a un lado y sujetó la media con el ligüero. Se incorporó, quitó el pie de la silla y cogió la otra media.</i></p> <p><i>Yo no podía apartar la vista de ella. De su nuca y de sus hombros, de sus pechos, que la combinación realizaba más que ocultaba, de sus nalgas, que se apretaron contra la combinación cuando ella apoyó el pie sobre la rodilla y lo puso sobre la silla, de su pierna, primero desnuda y pálida y luego envuelta en el brillo sedoso de la media.</i></p> <p><i>Se dio cuenta de que la estaba mirando. Se detuvo en el momento en que iba a coger la otra media, se volvió hacia la puerta y me miró a los ojos. No recuerdo qué había en su mirada: sorpresa, pregunta, comprensión, reproche. Enrojece. Por un instante me quedé inmóvil, me ardía la cara. Luego no pude soportarlo más y salí corriendo del piso. Me lancé escalera abajo y llegué a la calle.</i></p> <p><i>Me puse a caminar despacio. Bahnhofstrasse, Hauserstrasse, Blumenstrasse: mi camino de vuelta de la escuela desde hacía tantos años. (...)</i></p> <p style="text-align: center;">*****</p> <p><i>Al día siguiente Hanna no estaba. Llegué a la hora habitual y llamé al timbre. Miré a través del cristal de la puerta; todo estaba como de costumbre y se oía el tic-tac del reloj. (...)</i></p> <p><i>En las oficinas de la compañía de tranvías pregunté por el departamento de personal y al fin conseguí hablar con el responsable, un hombre muy atento, preocupado por el asunto. (...)</i></p> <p><i>Se había dado de baja para trasladarse a Hamburgo, sin dejar dirección de contacto.</i></p> <p><i>Estuve enfermo varios días. Hice todo lo posible para disimular delante de mis padres y mis hermanos. En la mesa hablaba un poco y comía otro poco, y cuando me daban náuseas conseguía llegar al lavabo sin que se notase nada. Seguí yendo al instituto y a la piscina. Allí pasaba las tardes en un rincón apartado, donde nadie me buscaba. Mi cuerpo echaba en falta a Hanna. Pero el sentimiento de culpa era aún peor que el síndrome de abstinencia físico. ¿Por qué cuando la vi allí mirándome no me levanté enseguida y eché a correr hacia ella? Aquella brevísima escena se convirtió para mí en el símbolo de mi desinterés de los últimos meses, que me había hecho negarla y traicionarla. Y ella, para castigar-me, se había ido.</i></p>	<p><b>La descripción del despertar sexual</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li><b>1. Comparación.</b> Para comenzar los alumnos comparan cómo ve Frederic a Mme. Arnoux en <i>La Educación sentimental</i> y cómo ve Michael a Hanna: semejanzas y diferencias.</li> <li><b>2. En el texto hay dos grandes momentos.</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuáles son?</li> <li>• ¿En qué se distinguen uno de otro?</li> </ul> </li> <li><b>3. La minuciosidad de la descripción de Hanna mientras se viste:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desglosar cada uno de los pasos.</li> <li>• ¿Qué sentido puede tener esa descripción tan detallada?</li> </ul> </li> <li><b>4. La reacción de Michael</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo le afecta la visión de Hanna? Calificarla con adjetivos que la sinteticen globalmente.</li> <li>• Indicar detalladamente aspectos en los que le afecta. Físicamente, psicológicamente, moralmente...</li> </ul> </li> <li><b>5. Preguntas finales:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué se enfada consigo mismo?</li> <li>• ¿Por qué le atrae Hanna si al parecer no es su tipo?</li> </ul> </li> </ol> <p style="text-align: center;">*****</p> <p style="text-align: center;"><b>El abandono</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li><b>1. Semejanzas y diferencias entre los sentimientos de Volodia (de <i>Primer amor</i>) sufriendo la pena amorosa provocada por Zenaida y Michael abandonado por Hanna.</b></li> <li><b>2. Los modos de expresarlo</b> (Ambos están escritos en primera persona)             <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué diferencias de estilo aparecen con claridad entre uno y otro texto? Señalar el mayor número posible.</li> </ul> </li> <li><b>3. Según estos dos textos, haz el retrato literario de Michael.</b></li> </ol>

## LA EXPRESIÓN ESCRITA DEL SENTIMIENTO AMOROSO

- 1. Describir, al estilo romántico de Turgueniev,** la atracción física que experimenta Michael al ver a Hanna en el primer texto que recogemos aquí de *El lector*.
- 2. Reescribir, al estilo de Schlink,** la reacción de Volodia al conocer que Zenaida no le ama.
- 3. Escribir el argumento** de una historia en la que un muchacho, o muchacha, de 15 años se enamora de una mujer o de un hombre que anda por los 35. ■

# Educar para el amor

Ismael García  
Psicopedagogo

**VELA GARCÍA, C., *El amor desde la psicología social*, Pirámide, Madrid, 2000.**

El amor, ese culpable, en tantas ocasiones, de nuestros momentos de felicidad o, por el contrario, de nuestros instantes de desdicha, es objeto de estudio en este volumen. No somos ni tan libres, ni tan racionales como nos creemos, vendría a ser la idea fundamental de esta obra en la que se analiza la literatura científica sobre el amor desde el ámbito de la psicología social.

El libro trata de responder a muchas de las preguntas que surgen al hablar del amor: ¿cumple el amor funciones evolutivas? ¿cuáles son los mecanismos químicos involucrados en los sentimientos? ¿qué papel juegan las funciones sociales?...

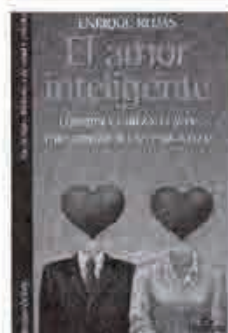
**AA.VV., *Afectos, emociones y relaciones en la escuela*, GRAÓ, Barcelona, 2001.**

La escuela, históricamente más interesada por el desarrollo cognitivo, esboza, con la aprobación de la LOGSE, el desarrollo integral de los estudiantes, considerando no sólo el enseñar a conocer sino también el enseñar a ser. Este libro surge como respuesta a las demandas y necesidades de las escuelas para cumplir con ese nuevo plus de obligaciones.

A partir de cinco situaciones escolares problemáticas, los autores nos hacen partícipes de la vital importancia que los sentimientos y las emociones tienen en su resolución. Ejemplos concretos que orientan al lector en su propia práctica docente.

**AA.VV., *Emociones y educación*, GRAÓ, Barcelona, 2003.**

Aprender a ser en relación con los demás se ha puesto de manifiesto a raíz del Informe Delors del año 1996. Nuestras experiencias afectivas y emocionales forman parte de la estructura vital de cada uno de nosotros y, por eso mismo, la escuela no puede mantenerse ajena.



Este libro afronta la inteligencia emocional relacionada con la responsabilidad de los colegios y profesores al respecto. El desarrollo de los sentimientos, en las diferentes etapas educativas, implica una serie de habilidades personales que no todos los profesores poseen.

Expresiones claves: Talleres socioemocionales; estrategias de intervención; habilidades personales y sociales; sentir-amar-saber.

**ALONSO GARCÍA, J., y ROMÁN SÁNCHEZ, J.M., *Educación familiar y autoconcepto en niños pequeños*, Pirámide, Madrid, 2003.**

Numerosas investigaciones han puesto de relevancia el vital influjo que produce la educación de padres y profesores en la construcción del autoconcepto. Un aceptable nivel de confianza facilita a la persona desarrollarse con garantías en todos los ámbitos.

Esta obra está orientada a los padres y educadores infantiles que tienen bajo su "responsabilidad" la formación de niños y niñas de entre tres y cinco años. El desarrollo socioafectivo, la autoestima, estilos de aprendizaje, o prácticas educativas familiares, son, entre otros, tópicos de interés en este ejemplar.

**ROJAS, E., *El amor inteligente*, Temas de Hoy, Madrid, 1997.**

Para el autor se ha producido cierta banalización de los sentimientos. Son considerados de manera insustancial y frívola. El escaparate que nos venden hoy en día, ha dejado en la trastienda la vida afectiva, resultando imprescindible ofrecer otra visión de lo que es amar.

El amor inteligente tiene como ingredientes básicos el corazón, la cabeza y la espiritualidad. Los pequeños detalles son esenciales para construir un buen armazón.

que proteja el amor y, como si de orfebres se tratase, moldearlo exige dosis de comunicación, de ternura y de complicidad.

**AA.VV., Educación socio-afectiva en secundaria, CCS, Madrid, 2003.**

Este libro ofrece un Programa de Orientación Sociopersonal dirigido a alumnos de Secundaria. Temas como el auto-concepto, las expectativas, la autoestima, la toma de decisiones o el desarrollo de habilidades sociales hacen de este volumen, una obra práctica y funcional.

Los profesores en general, pero, sobre todo, los tutores, podrán encontrar una temática muy completa para guiar las sesiones de tutoría y los contenidos curriculares de las áreas de Secundaria.



**DÍAZ MORFA, J., Prevención de los conflictos de pareja, Desclée, Bilbao, 2003.**

Desde el ámbito de la Psiquiatría se presenta este libro que intenta aproximarnos a las distintas dinámicas y conflictos de la relación en pareja. La elección de pareja, los principios para una buena evolución, la comunicación, los conflictos y las repercusiones, o la influencia de la infancia en nuestros modelos e actuación, son temas tratados en esta obra.

"Los miembros de la pareja deben aprender a escuchar sus propios pensamientos, y reconocer sus influencias dentro de su vida emocional. No todas las cosas que uno mismo se dice acerca de su pareja son absolutamente ciertas" (Pág. 143). ■

## ARTÍCULOS

- CONESA, M.A., "El niño: Descubrir nuestros sentimientos", *Padres y Maestros*, 243, (1999), pág. 27-29.
- TORRES, A., "El factor emocional en la educación", *Escuela Española*, 3.431, (1999), pág. 2.
- LÓPEZ, S., "Comunicación y afectividad. El derecho a la ternura", *Proyecto Hombre*, 32, (1999), pág. 43-46.
- ESPEJO VILLAR, B., "Hacia un modelo de educación integral: el aprendizaje emocional en la práctica educativa", *Revista de Ciencias de la Educación*, 180, (1999), pág. 521-535.
- TRAVERSET, M., "Educación emocional: estrategias de intervención", *Aula de Innovación Educativa*, 89, (2000), pág. 15-20.
- AA.VV., "Education sexuelle. Tenir compte de l'affectif", *L'Ecole des Parents*, 3, (2000), pág. 29-45.
- OLIVEIRA MALVAR, M., "Educar la afectividad desde los sentidos", *Padres y Maestros*, 249, (2000), pág. 9-11.
- BISQUERRA, R., "La educación emocional: elementos para la reflexión", *Escuela Española*, 3.451, (2000), pág. 16.
- VALVERDE, M., "La educación afectivosexual en la escuela. ¿Qué está pasando en primaria?", *Aula de Innovación Educativa*, 91, (2000), pág. 33-37.
- URROZOLA, M. J., "Una programación curricular de aula sobre las relaciones afectivas y sexuales", *Aula de Innovación Educativa*, 91, (2000), pág. 38-40.
- FONT, P y CATALÁN, E., "Presente y futuro de la educación afectivosexual", *Aula de Innovación Educativa*, 91, (2000), pág. 41-44.
- GAXIOLA, P., "Aprender a nombrar las emociones", *Excellencia Educativa*, 2, (2000), pág. 6-9.
- AA.VV., "Prevención y alfabetización emocional: el vínculo pedagógico", *Revista de Ciencias de la Educación*, 183, (2000), pág. 381-393.
- AMORÍN, C y PULGAR, M., "Programa de Educación Sexual", *Padres y Maestros*, 251, (2000), pág. 9-12.
- WILEY, D.C. y TERLOSKY, B., "Evaluating Sexuality Education Curriculums", *Educational Leadership*, Vol. 58-2, (2000), pág. 79-82.
- SYLWESTER, R., "Unconscious emotions, conscious feelings", *Educational Leadership*, Vol. 58-3, (2000), pág. 20-24.
- de la TORRE, S., "Estrategias creativas para la educación emocional", *Revista Española de Pedagogía*, 217, (2000), pág. 543-572.
- ROVIRA, F., "Els vincles afectius", *Aloma*, 07, (2000), pág. 42-66.
- OSORO ITURBE, K., "Lectura de cercanía: didáctica del sentimiento", *CLIJ*, 145, (2002), pág. 30-36.
- ATTIAS-DONFUT, C., "L'affection cimente les liens entre générations", *L'Ecole des Parents*, 1, (2002), 6-8.
- CONDE, E y FERNANDO DE ITURRATE, L., "Reacciones emocionales en el cine: el caso de la muerte", *Comunicar*, 19, (2002), pág. 145-151.
- DARDER, P y BISQUERRA, R (coord.), "Las emociones en la vida y en la educación", *Escuela Española*, 1, (2001), Coleccionable.
- PALOU, S., "El crecimiento emocional: un delicado equilibrio entre proximidad y distancia", *Aula de Infantil*, 12, (2003), pág. 32-37.
- AA.VV., "Encontrer l'autre", 5, (2003), *L'Ecole des Parents*, pág. 27-46.
- AA.VV., "Factores asociados a las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia", *Infancia y Aprendizaje*, Vol. 25-3, (2002), pág. 347-361.
- AA.VV., "Programas de educación sexual para personas con discapacidad mental", *XXI Revista de Educación*, 5, (2003), pág. 35-76.
- SÉRY, M., "Les frontières de l'éducation sexuelle", *Le Monde de l'Éducation*, 312, (2003), pág. 70-73. ■